



Figura 0 Intervención CÚPULA. Foto: Guisela Munita.



**Secuencia:** Guisela Munita desde su casa en Valparaíso al Uniacc en Santiago  
**Fotógrafos/as:** Iván, chofer del colectivo 8 en Valpo. al terminal de buses ; Luis, chofer del Cóndor Bus de Valpo. a Stgo.; Violette, auxiliar de aseo en el Metro; Marianela, usuaria del Transantiago; Teresa, auxiliar de Uniacc.

1

2

3

4

5

## DE LO PROVISIONAL A LO ESTABLECIDO<sup>1</sup>

FROM THE PROVISIONAL TO THE ESTABLISHED

GUISELA MUNITA<sup>2</sup>

### RESUMEN

El objetivo principal del proyecto Murografía en el lugar realizado en el año 2000, consistió en intervenir con “gestos efímeros” a escala urbana, tres muros de estacionamientos, con la intención de indicarlos como iconos de operaciones propias de una ciudad en la que surgen los vacíos y los sitios anónimos. En este contexto los sitios toman la forma de un gran cuadrante hermético y provisionalmente cercado, entendiéndose lo provisorio como un fenómeno de lo establecido. Uno de los últimos eventos ocurridos en febrero del año 2007 en calle Serrano, en pleno casco histórico, fue una explosión sumando al catastro dos nuevas fachadas ahuecadas en pleno sector turístico.

La muestra y análisis de estas extracciones nos presenta lo que podríamos definir metafóricamente como un cuerpo donante y en espera. Curiosamente es el suelo el producto fundamental y principal protagonista de la especulación urbana, tal vez la ciudad se transforme en una repetición de fachadas solo útiles para los carnavales culturales.

**Palabras claves:** Intervenciones urbanas, Vaciado, provisorio, establecido, especulación inmobiliaria

### ABSTRACT

The main object of the Murografía en el lugar project, carried out in the year 2000, was to make urban-scale interventions on three car park walls with the use of “ephemeral gestures”. The intention was to highlight these spaces as icons of the voids and anonymous sites arising from the operations of the city itself. In this context, these spaces take the form of a large square, hermetic and provisionally fenced, where the provisional is understood as a phenomenon of that which is already established. A recent explosion in the street Serrano, right in the middle of the historic town centre, added two more gaping holes in the facades of this tourist area.

The display and analysis of these extractions serve to present to us inversely what we could define metaphorically as a donor body and recipient. Curiously, the land is the fundamental product and main source of urban property speculation; perhaps the city will transform into a repetition of facades only useful for some cultural carnival.

**Key Words:** Urban interventions, emptied, provisional, established, property speculation

[1] Artículo recibido el 7 de Septiembre de 2008 y aceptado el 2 de junio de 2009.

[2] Docente Universidad Uniacc, Universidad de Playa Ancha, Universidad Arcis e Instituto Arcos, merlet63@gmail.com





Figura 1 Vista de Valparaíso. Foto: Guisela Munita.



## PATRIMONIO DE LA URBANIDAD

*“Por definición el urbanismo es una técnica de ordenación del territorio al servicio del interés general, un urbanismo racional no es más que una técnica de buen gobierno.” (Moreno, E.; 1995)*

Es curioso y paradójico que Valparaíso sea una ciudad que no fue fundada pues en sus inicios era un campamento provisional en donde los españoles cuidaban su colonia de los piratas venidos de Holanda y otros países. Concretamente era un fuerte de protección donde existían muy pocos aborígenes, porque a pesar de ser un territorio que tiene mar, la pendiente de montaña que da al océano era demasiado inclinada como para imaginar construir algún tipo de vivienda y habitarla.

Valparaíso contrasta radicalmente con las viviendas que cuelgan literalmente desde los cerros, esta imagen es muy impresionante para cualquier visitante, que ve cómo la ciudad se adaptó espontáneamente a una topografía tan irregular, siendo esta una de las características más significativas de su nominación como ciudad Patrimonio de la Humanidad en el año 2003.

La decisión de los últimos gobiernos democráticos de intentar reactivar la ciudad de Valparaíso llevó a gestionar la obtención de la nominación como ciudad Patrimonio de la Humanidad. Este logro político, que se obtuvo luego de presentar el dossier en varias ocasiones, buscaba reactivar y lograr un despegue de la pasividad y melancolía de una ciudad que vive de los recuerdos de un esplendor perdido.





Figura 2 Edificio Subercaseaux (año construcción 1881- 1888) ubicado en Serrano 353-389, Valparaíso. Incendiado por completo quedando solo sus muros perimetrales en pie y parcialmente los interiores.

La actual necesidad de reforzar la imagen de ciudad histórica y turística, se contrapone a la visión del puerto de Valparaíso de aquellos tiempos en que era denominado la joya del pacífico. Al imaginar los barcos, las mercancías y las familias acaudaladas de aquella época se enfatiza el contraste con lo que se percibe hoy, una ciudad detenida, vaciada e improvisada.

Habría que suponer que se han estudiado planificaciones urbanísticas de otras ciudades para poder justificar uno que otro viaje de las autoridades, que pareciera han ido en busca de ideas para dar una imagen original y distintiva<sup>3</sup> a nuestra ciudad, y producir un sentido integrador (palmeras, mobiliario urbano, estacionamientos, luminarias, etc). Ahora bien, aplicar la técnica de cortar y pegar secciones de algunos modelos de otras ciudades puede ser fatal cuando los escenarios y usuarios poseen características inmensamente diferentes.

La decisión de impulsar esta ciudad estacionada, la llevó a ser nombrada “capital cultural” en el año 2003, instalándose la sede del Consejo Nacional de las Artes y Cultura lo que, sumado a la ya consolidada sede del Congreso Nacional, completó una figura de ciudad importante y pujante,

sin embargo reaparece la tendencia al “intento fallido”, una sensación de avanzar en reversa, pareciera que va a ocurrir algo, pero finalmente no pasa nada.

Cada proyecto importante que se anuncia genera expectativas que escasamente se cumplen. Volvemos al mismo ejemplo, cuando se declaró un sector del casco antiguo como Patrimonio de la UNESCO, no se percibió ningún avance significativo en el perímetro declarado patrimonio; lo más visible después del nombramiento, son tal vez unos paseantes con chaqueta roja que circulan como a la deriva<sup>4</sup>, cuyo rol de resguardo del patrimonio se confunde con el de unos agentes turísticos o promotores de una empresa de telefonía.

La ciudad imaginada de Valparaíso, sus ideales y deseos por llegar a convertirse en una ciudad salvada de la catástrofe y los intentos por renacer o transformar el mito de “la Joya del Pacífico” en el mito de la “Ciudad Patrimonio”, nos invita a retroceder al origen y gestación de la ciudad. Una ciudad sin planificación, con constante temor al saqueo de nuevos piratas personificados en santiaguinos o extranjeros que ofertan y consolidan la compra de inmuebles. Una ciudad de barrios periféricos, donde las viviendas se

[3] Hay una tendencia de competitividad entre ciudades, se introducen elementos en el diseño urbano como el mobiliario urbano, el diseño de jardines y las fuentes de agua, lo que genera un proceso de estandarización perdiendo justamente lo que las diferencias e identifica, sobretodo Valparaíso con características tan marcadas y reconocibles, en vez de potenciarlas se injertan elementos totalmente ajenos a nuestra imagen de la ciudad.

[4] Internacionale Situacionista, 2001, Textos íntegros de la revista (1958-1969) Vol. 1, Edita Literatura Gris, Madrid, (1958).





**Figura 3** Edificio Luis Cousiño (año de construcción 1881-1883), más conocido como La Ratonera, ubicado en el vértice de Blanco con Errázuriz, Valparaíso.



**Figura 4** 3 julio 2008. Instalación en las afueras del edificio Luis Cousiño para la celebración del sexto aniversario de la declaración de Valparaíso como Patrimonio de la Humanidad, el municipio y Duoc Uc suscribieron el acta de entrega del edificio Luis Cousiño, más conocido como "La Ratonera", a la casa de estudios.



**Figura 3** Vista exterior de la Intalación que se respalda en el Edificio Luis Cousiño.

descuelgan en las quebradas ante cualquier lluvia intensa, o se consumen con los incendios veraniegos, recordándonos las dificultades que encontraron los primeros habitantes que se establecieron en el lugar pensando que sólo sería un campamento provisorio. Finalmente la historia no hace más que re-situarnos en esta misma gran quebrada frente al mar.

## VISTAS A VALPARAÍSO

La identidad porteña, el simbolismo y la pertenencia como constructores de sentido.

El habitante de Valparaíso en su mayoría se siente porteño y orgulloso de vivir en esta ciudad, incluso las personas que posteriormente se han trasladado a otra ciudad, con frecuencia manifiestan un importante sentimiento de nostalgia, lo que devela un alto grado de identificación y pertenencia.

La identidad social o individual se sustenta en la identidad del lugar. La identificación ocurre a distintos niveles, como son barrios, áreas y ciudades, existiendo similitudes y diferencias entre unos y otros en base a dimensiones que actúan como referente.

El espacio simbólico es uno de los elementos de la estructura urbana, entendida como categoría social que identifica a un grupo de personas vinculado a este entorno y es capaz de simbolizar una o más dimensiones relevantes. Esto permite que los miembros de la colectividad se vean como iguales al identificarse con este espacio pero diferentes de los otros grupos.

Otro elemento es el sentimiento de pertenencia: de poseer y gestionar por propiedad legal, por uso habitual o por identificación, proceso que se ha llamado apropiación. El construir una nueva identidad colectiva requiere su tiempo, y un entorno apropiado ayuda a mantener la identidad forjada. Como indican Valera y Pol (Valera, S., 2001) (Pol, E., 2001) la identidad social se apoya en la identidad del lugar, y este es un proceso independiente de la calidad estética o monumental. Se pueden proponer significados para los espacios de la ciudad a través de su tratamiento urbanístico, su monumentalización, lo que se ha denominado simbolismos a priori pero que no se consolidan si no se da una aceptación-apropiación por parte del colectivo. Las personas y la colectividad transforman el espacio y dan significados individuales y sociales a través de la interacción reconociendo en el entorno parte de su propia identidad.

Cuando se produce una intervención vista por la comunidad como innecesaria y que no aporta como elemento de identidad, se produce el efecto contrario a la identificación,

que es la alienación o en otras palabras una agresividad contra lo público, recibido no como “lo común” sino como “lo ajeno”. Esto es lo que sucedió en un principio con la instalación del desproporcionado edificio del Congreso Nacional en el período dictatorial, hoy en día esta monstruosidad tal vez no resulta tan ajena únicamente por el carácter simbólico de la descentralización y la competitividad respecto de Santiago.

La relación de apropiación o rechazo en el proceso de construcción de sentido identitario se funda en la interacción que se pueda o no generar entre el espacio, la persona y los significados que se establezcan de dicha relación. Tanto si se trata de simbolismo a priori o posteriori, los resultados son inciertos pues la planificación solo contempla generalidades, que se neutralizan ante cada relación ya que esta se decanta durante un proceso netamente contingente.

Un espacio se convierte en lugar simbólico cuando es visto como un acuerdo social, o como vivencia individual del objeto o del espacio. En la práctica cotidiana la creación del espacio colectivo en su mayoría se da por creación colectiva y espontánea de nuevos espacios, ejemplo de ello son los encuentros de ajedrez en la plaza O'higgins, en improvisadas mesas y donde mayormente se reúnen personas de la tercer edad.

En el otro extremo se dan las planificaciones o acciones intencionadas de quienes tienen el poder para poner en marcha una acción transformadora como lo que sucede con el remodelado paseo en el muelle Barón, lugar de encuentro del fin de semana, de ahí viene la diferencia entre simbolismo a priori y a posteriori (Valera, S.; 2001).

El simbolismo a priori se entiende cuando una instancia en la estructura social tiene la capacidad de promover o proponer la creación o transformación de un entorno, con una intención y dirección definida, por tanto está ejerciendo un poder, este acto pretende dar al espacio una forma, una estructura de unos elementos y nombres para realzar unos valores, una estética, unos hechos, para que perduren en la memoria colectiva, la idea es crear un espacio simbólico con una significación preestablecida.

El simbolismo a posteriori es lo que sucede en aquellos espacios u objetos que juegan un papel activo como referente de la colectividad, que desde su significado a través del tiempo y del uso, se consolidan como elementos vertebradores. Estos lugares simbólicos a posteriori no necesitan una estructura especial ni potente, ni monumental, pueden ser espacios simples pero sin embargo tremendamente relevantes para un grupo determinado.

Las personas necesitan identificar territorios como propios, para construir su personalidad, sus relaciones sociales y su necesidad de pertenencia e identificación, siendo esto



último una de las características del puerto que ha sobrevivido en medio de tanta tragedia.

Está demostrado que si existe alto grado de identificación con la ciudad, los niveles de satisfacción de los ciudadanos es mayor según Kevin Lynch (Lynch, K. 2000) en este sentido son importantes los siguientes tres elementos: identidad (como una distinción y autonomía en un contexto específico), la estructura (que marca la relación del observador) y un significado (entendido en este caso como una implicancia emotiva y funcional con el sujeto).

Los barrios más emblemáticos escasamente han cambiado su fisonomía, sus sendas y bordes<sup>5</sup> se hundén o se elevan producto de los movimientos de tierra generados por cada temporal derribando poco a poco parte de lo invisible, que solo puede verse través de un noticiero o un periódico de la región; una parte importante de ascensores han pasado a ser administrados por privados, los cuáles han duplicado las tarifas y restringido irrisoriamente los horarios del servicio, los turistas y visitantes tendrán que quedarse solo con lo que alcanzan a imaginar de la vida en los cerros.

Los inmensamente fotografiados ascensores de Valparaíso por un lado sirven para promocionar la ciudad en las guías turísticas y por otro lado se limita su uso para el ciudadano habitual, esto es un aporte más al proceso de vaciado, vaciar el sentido primario o avanzar en reversa. Tanto postales, discursos, intenciones e instituciones van sumando pequeñas catástrofes que se acumulan esperando de una ley que declare el verdadero estado de la ciudad.

Si fijamos la vista en uno de los últimos eventos o accidentes, como lo ocurrido en calle Serrano, en pleno casco histórico, en donde una explosión de gas incendió dos edificios creando un desastre de magnitudes provocado por dos compañías de energía. La posterior rehabilitación del lugar solo confirmó las incapacidades de enfrentar la situación con eficacia y a la altura de una ciudad-patrimonio, dejando como resultado solo dos fachadas del edificio resguardando un gran socavón.

Sin embargo es tal la costumbre de ver edificios vaciados, que con el tiempo nos parecerá estar ante un cuerpo urbano en espera del transplante que le permita subsistir.

Figura 5 y 6 Edificio demolido en el año 2000, para una sede de la Universidad de Valparaíso y hasta hoy es estacionamiento.





En el año 2001 la autora tiene la posibilidad de fotografiar la demolición de un edificio de estilo cercano al neoclásico en la zona céntrica de la ciudad que ocupaba una manzana completa. Terminada la demolición se instaló un letrero “Aquí se construirá una sede de la Universidad de Valparaíso”. Después de ocho años, todo sigue exactamente igual. El letrero ya no está, pero un árbol ha crecido lo suficiente como para atestiguar el paso del tiempo. Como prueba de esto, la fachada aún está pintada con los colores corporativos de la institución universitaria. En espera de lo que se resuelva con el terreno que ha sido vanamente vaciado, se utiliza como estacionamiento.

Este último ejemplo resulta ser un caso paradójico en una sociedad donde la especulación inmobiliaria es la pauta que define el negocio de los suelos, los usos y los proyectos habitacionales. Valparaíso tiene en su plano un amplio número de sitios eriazos, por tanto ya no gana terreno al mar, sino se gana suelo hacia adentro, a costa de incendios y terremotos, lo más probable es que esta característica original termine siendo parte de su Patrimonio. Tal vez la ciudad se transforme en una repetición de fachadas solo

útiles como escenarios de los carnavales culturales que cada año se realizan y que nos recuerda que somos parte de esta ciudad por unos días.

Es inquietante que la cotidianidad de Valparaíso en todos sus sentidos no tenga una lógica, un orden, sino más bien es una constante y establecida improvisación.

Como intento de ordenar la casa e ir haciendo efectiva la nueva condición de Ciudad-Patrimonio se realizaron varios proyectos urbanísticos que ayudarían a mejorar la morfología del espacio público, se trata de intervenciones de pequeña escala, que dejan en evidencia la diferencia que existe con los presupuestos de otros municipios más pudientes. Una vez más las expectativas generadas superan la realidad.





## APUNTES PARA UN CATASTRO

catastro: 1. censo y padrón estadístico de las fincas rústicas y urbanas  
 catástrofe: 2. fig. Suceso desastroso. Cosa de mala calidad o mal hecha.<sup>5</sup>

Por otro lado en las ciudades de países en vías de desarrollo como es el caso de Valparaíso, la situación es aún más compleja ya que existen distancias sociales enormes entre pequeños sectores de clase media y alta que viven en zonas bien estructuradas y otro sector de la población que vive en condiciones más precarias. Solo basta esperar unos días de intensas lluvias para ver como se deshacen literalmente sus viviendas.

En Chile más que políticas de sostenibilidad, lo que existe son estrategias individuales de supervivencia (Pol. E., 2001). A pesar de percibir un panorama poco alentador el psicólogo ambiental Enric Pol (Pol, E., 2002) sostiene que al hacer una revisión histórico-social de la humanidad, los tejidos sociales se regeneran en sus estructuras y sus formas, requiriendo un tiempo considerable para que las nuevas formas de relaciones e identidades individuales y colectivas se acomoden a una nueva realidad. Pareciera ser que Valparaíso ha vivido siempre en esta interfaz, entre el avance y adueñamiento de la ciudad por parte de un grupo específico y un retroceso por parte de los menos fortalecidos, a la manera de una batalla con una serie de estrategias de ataque y rendición (Borja, J., Muxí, Z.; 2003). Lo que normalmente debería ser "ciudad de todos" se ha convertido en "ciudad de pocos". Resulta preocupante que no exista ningún tipo de liderazgo con la fuerza suficiente para contrarrestar estos adueñamientos, a excepción de los activistas organizados que no ceden ante lo que consideran su causa.

Finalmente el ciudadano se convierte en elemento consumidor y la vida urbana un producto inmobiliario, esta nueva ciudad más bien segmenta o fractura el territorio y a su vez esto fragmenta las relaciones sociales.

Ante este panorama incierto cabe citar a "Guy Debord "la sociedad moderna del Espectáculo es una relación mediatizada a través de la imagen, la sociedad se refleja a través de ellas, por la cual las innovaciones tecnológicas son absorbidas por dominio del poder y el capital" (Debord G., 1999).

Se mantiene de esta forma un ciclo catastrófico de decadencia, ruina y abandono al que sigue un hipotético renacimiento mediante la rehabilitación, renovación y reconstruc-

ción. Pareciera ser un proceso natural, sin embargo si es abordado con honestidad y teniendo en cuenta que no es consecuencia sólo de ciclos económicos y crisis fiscales, sino también de políticas sociales, este nuevo proceso de transformación de la ciudad podría ser un mecanismo que permita frenar en parte el derrumbe histórico.

## PROYECTO MUROGRAFÍA EN EL LUGAR Y LA MAQUETA INVERSA DE UN MODELO

La ciudad se puede entender como una gran habitación donde se marcan los hábitos, cambios e historias y que paralelamente representan el gran sitio del suceso, donde el cuerpo urbano es intervenido a modo de injertos e implantes, o extracciones según los mecanismos de las operaciones especulativas que le sucedan. Así mismo al interior de la ciudad se encuentra una memoria con sus objetos transitorios, los habitantes van dejando ruinas y la visión se ha posesionado sobre otros sentidos, la imagen con la intención de ser captada rápidamente provoca la desmaterialización de los signos urbanos, los estacionamientos provisorios son la representación del vaciado de su sentido y de su significado.

La Metrópolis contemporánea en constante transformación va acumulando una arqueología del mobiliario social y objetual, de la cual es interesante extraer su sentido oculto o al menos excavar en el sitio, registrar, tomar huellas, recorrer las zonas y superficies para indicar las marcas y huellas estructurales del objeto de estudio.

Solo unos pocos discuten, deciden y ejecutan, como vaciar lentamente y dismantelar todo rasgo que identifica a esta ciudad, en busca de su supuesta mejora. Peligrosamente la ciudad se acerca a una descaracterización, y mas grave aún, a una desvinculación de quienes la han elegido para vivir, corriendo el riesgo de transformarse en un híbrido de muchas otras urbes. Los beneficiarios a la larga serán unos pocos y los perjudicados muchos Lynch, K. 2000).

La demarcación e indicación del lugar se construye en términos de beneficio, siendo básicamente el suelo el producto fundamental y principal protagonista de la especulación urbana. El objeto arquitectónico ha quedado sin lugar sólo se evidencia la relación espacio-lugar en sitios y barrios específicos, los cuales tienen una consistencia por el solo hecho de ser atravesados por una línea histórica la cual los convierte de espacio en lugar (Augé, M. 2004).

[5] Diccionario enciclopédico, Madrid: Editorial Espasa Calpe, 2003



Figura 7 y 8 Intervención CÚPULA. Fotos: Guisela Munita.

CÚPULA:  
 materiales: madera, plumavit, pintura, alambre  
 Ubicación: plaza Victoria, calle Molina c/ Salvador Donoso, Valparaíso  
 Medidas: 5,5 x 4 mt.  
 Año: 2000





Figura 9 y 10 Intervención VIGAS. Fotos: Guisela Munita.

VIGAS:  
Materiales: Fierro  
Ubicación: Salvador Donoso c / Huito, Valparaíso  
Medidas: 3mt y 4 mt.  
Año: 2000







El proyecto Murografía en el lugar, consistió en tres intervenciones en sitios eriazos ocupados como estacionamiento en Valparaíso. El objetivo principal de este proyecto era observar la relación y convivencia de lugares repetidos en su forma y disfunción.

En el año 2000, se habían intensificado las demoliciones de edificios existentes como el Teatro Valparaíso en pleno centro, específicamente en la plaza Victoria, instalándose la tienda Ripley, a tres manzanas, se derribo un edificio de estilo neoclásico para supuestamente construir una sede de la Universidad de Valparaíso, cosa que no ocurrió. Paradójicamente se eliminaban construcciones, existiendo muchos otros espacios vacíos por décadas y céntricos también, frente a este panorama, los espacios vacíos (sitios eriazos) tomaban la forma de un gran cuadrante herméticamente cercado y provisionalmente con acceso a estacionamientos, se entiende lo provisorio como un fenómeno a establecerse a largo plazo, tanto así que actualmente la situación se mantiene, sin cambio alguno, e incluso se han sumado nuevos sitios en espera, con un solo incendio (calle serrano) se generaron dos nuevas fachadas ahuecadas en peno casco histórico.

Las intervenciones del año 2000, buscaban instalar un gesto efímero a escala urbana, en los muros de 3 estacionamientos, con la intención de indicarlos como iconos de operaciones propias de una ciudad en la que surgen los vacíos y operaciones pseudo-anónimas, algunos de estos estacionamientos superaban los diez años de su estancamiento, las causas siempre eran por incendio o demolición programada.

Las 3 intervenciones estaban proyectadas con una permanencia de un mes.

La primera intervención se ubicaba en la plaza Victoria (centro de la ciudad), se instaló una cúpula sobre un techo que da al muro de un sitio eriazo. La fachada de esta cúpula se ubica al costado de una cúpula real, la falsa cúpula construida como una estructura ilusoria vista de desde su frente, pero desde el costado mostraba su carácter escenográfico. Han transcurrido nueve años y el carácter escenográfico se ha instalado como característica significativa en Valparaíso, es como si la metáfora de ciudad anfiteatro en relación con su aspecto fisonómico, cobrara fuerza ante la presencia de una gran cantidad de edificios incendiados, y en donde queda como testigo una fachada agonizante. Este proyecto de intervenciones provisionarias no tenía contemplado que este fenómeno se repetiría con una extensión en el tiempo tan impresionante, en donde los muros ahuecados, se sumirían como una enfermedad con la que hay que aprender a vivir.

La segunda intervención consiste en la extensión de dos vigas a la vista sobre un muro, para proyectarlas 3 y 4 metros sobre la calle. Las vigas corporalizan la estructura de un continuo, son el esqueleto con el cuál podemos especular sobre el cuerpo faltante. Metafóricamente podríamos decir



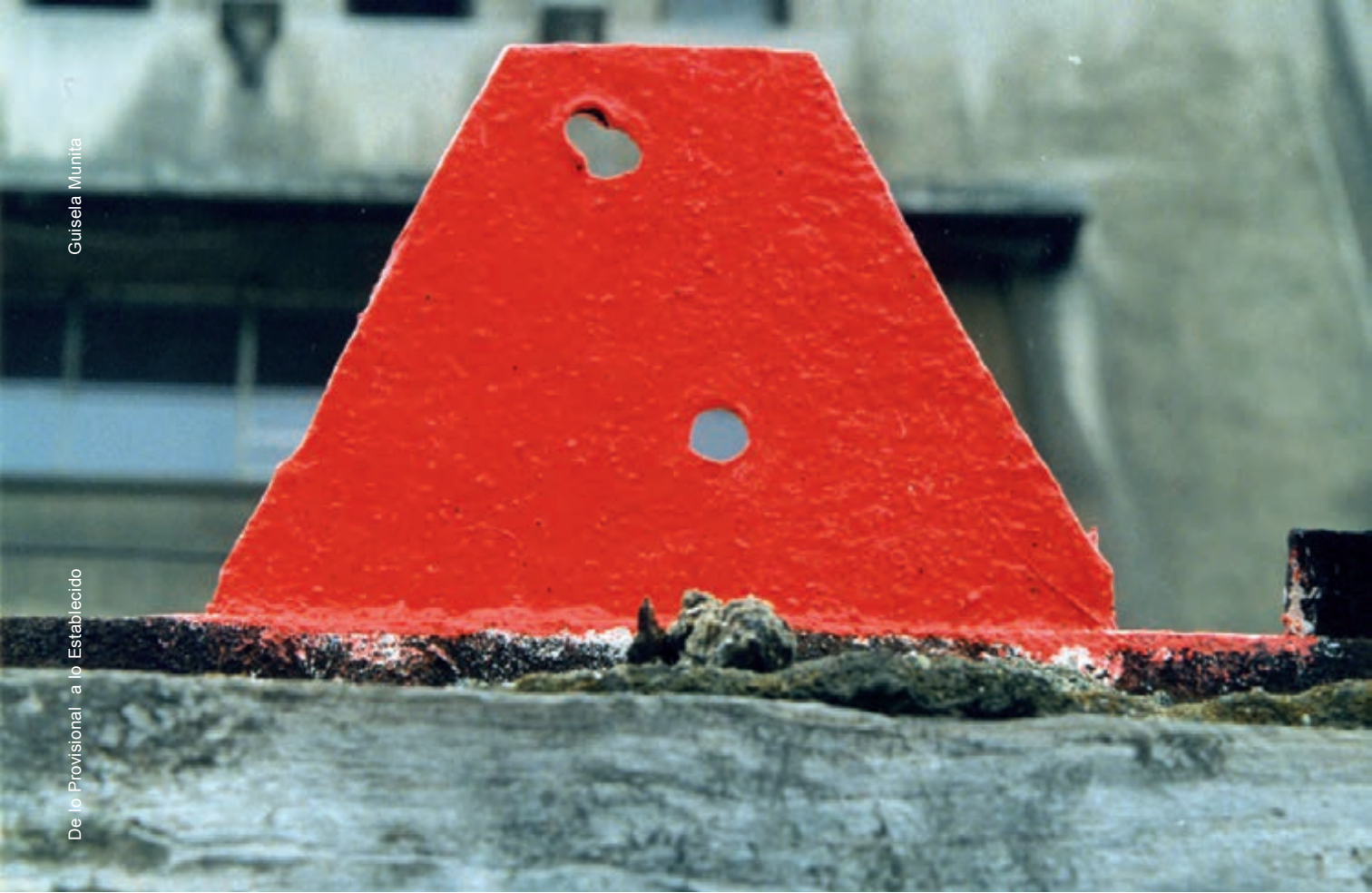


Figura 11 y 12 Intervención REMACHES. Fotos: Guisela Munita.

107 REMACHES:  
Materiales: pintura fosforescente.  
Ubicación: Blanco c / Clave, sector puerto Valparaíso.  
Medidas: variables ( 107 remaches)  
Año: 2000



que las vigas se incorporaron como parte de la práctica de donación de órganos, generando estas prótesis innecesarias, que se instalan como un gesto de “enchulamiento”, donde todo lo que importa es el lugar donde están ubicadas.

La tercera intervención ubicada en el sector puerto, consistió en pintar 107 remaches de metal (pintura fosforescente) de la estructura de fierro del edificio que había existido en el lugar. Estos remaches serían las cicatrices del corte, un corte irregular pero constante, dejando visible y en pie solo la cáscara de la manzana completa.

Según José de Nordenflycht<sup>6</sup> cúpula es cuenca, viga es hueso y remache es cicatriz.

Al “apuntar” estos espacios vacíos, se remite justamente a lo que falta y esto puede extenderse a toda la ciudad. Esta idea de la maqueta invertida es una propuesta de lo anverso, porque todas estas fachadas al permanecer en pie, se transforman en el dibujo descriptivo, en la vista del plano a re-construir. Tienen las dimensiones, las entradas y las ventanas definidas por la anterior construcción, como una maqueta a escala real pero con los proyectos dibujados con muros, con vigas, con remaches y solo esperando su aprobación, timbre y firma.

## BIBLIOGRAFIA

- AUGÉ, M., Los no lugares, espacios de anonimato, Barcelona: editorial Gedisa, 2004
- BORJA, J./Muxi, Z., El espacio público: ciudad y ciudadanía, Barcelona: Editorial Electa, 2003
- DEBORD G, Comentarios sobre la ciudad del espectáculo, Barcelona: Editorial Anagrama, 1999
- LYNCH, K., La imagen de la ciudad, Barcelona: Editorial Gustavo Gilli, 2000
- MORENO, E, ¿Adonde vas Barcelona?, Barcelona: Editorial Tempestad, 1995
- POL. E., Temas selectos de psicología ambiental, Ciudad de México: Editorial Unam-Greco- Fundación Unilibre, 2001
- POL, E. 2002, Temas selectos de psicología ambiental, Ciudad de México DF: Editorial Unam-Greco- Fundación Unilibre, 2002
- VALERA, S, Dossier lecturas del Departamento Psicología Social, Barcelona: editorial Publicaciones Universidad de Barcelona. 2001

[6] Nordenflycht de J., 2000, Arquitectura, ceguera y ruina. Texto del catálogo proyecto “Murografía en lugar”, Valparaíso.